

**BOLETIN PNUD
& INSTITUTO DE
IBEROAMÉRICA**

**Autor:
Tomáš Došek**

Marzo/2011

¿Diferencia la izquierda y la derecha a los políticos y a los ciudadanos de América Latina?



Introducción

El uso de los términos “izquierda” y “derecha” y sus significados es de los más discutidos en la literatura comparada¹. Con respecto a América Latina se ha avanzado mucho en la reflexión teórica acerca de la validez de la utilización de estas categorías, originalmente europeas, para describir la política de la región. Diversos trabajos han analizado a los partidos latinoamericanos a partir de la distinción entre izquierda y derecha², usando estos términos como categorías heurísticas que bajan los costos relacionados con la búsqueda de la información y facilitan la relación entre los partidos y los representados, pese a la posibilidad de tener diferentes significados de un país a otro³. Otras investigaciones se han centrado en analizar el contenido de los conceptos de izquierda y derecha, adjudicando a las etiquetas un sentido específico y común en los distintos países⁴. Finalmente, en la última década, se ha investigado sobre los “niveles” o “grados” de la representación, dando paso al análisis de la “calidad de la representación”⁵ y el nivel de congruencia de las preferencias ideológicas entre ciudadanos y políticos⁶.

El objetivo de este trabajo es examinar la manera en que los ciudadanos latinoamericanos se posicionan en la escala izquierda-derecha, con la intención de compararlos con la autoubicación de las élites legislativas. Con ello se trata de analizar la distancia ideológica entre ciudadanos y élites para ver en qué medida coinciden o no en la distribución de sus preferencias en el espacio ideológico. En primer lugar, se calculan los promedios de las autoubicaciones de los ciudadanos y de las élites. Se distingue entre cuatro posibles grupos de países. Los casos estudiados se distribuyen en tres de ellos. En segundo lugar, se calculan las desviaciones típicas de las autoubicaciones para evaluar los niveles de coherencia ideológica en ambos grupos⁷ y analizar en qué medida esas distribuciones se hallan (o no) dispersas.

En tercer lugar, se mencionan los casos que presentan brechas ideológicas importantes en algunas ubicaciones de la escala izquierda-derecha, lo que significa que los ciudadanos y los políticos no coinciden en sus preferencias ideológicas. Se considera una distancia significativa si la diferencia entre las posiciones medias de ambos grupos supera los 25 puntos. Asimismo, se hace referencia a casos que muestran una concentración significativa de las preferencias en alguno de los dos extremos (o en ambos). En este sentido, se explora de manera comparada las ubicaciones medias en la extrema izquierda y en la extrema derecha. La idea es entender en qué medida la distribución de las preferencias de los ciudadanos y de las élites coinciden en el espectro ideológico y dar algunas pistas respecto al posible distanciamiento entre ambos.

TOMÁŠ DOŠEK es estudiante del Máster en Estudios Latinoamericanos e Investigador del Proyecto Observatorio de Instituciones Representativas (OIR) del Instituto de Iberoamérica de la USAL.

¹ Veáanse Downs (1957), Inglehart y Klingemann (1976), Sani y Sartori (1980), Bobbio (2003) o Mair (2007).

² Estos trabajos se han realizado desde distintas perspectivas. Coppedge (1997), Altman *et al.* (2009), Wiesehomeier (2010) han usado las encuestas a especialistas. Colomer (2005), con datos de Latinobarómetro, ubicó los partidos en la escala izquierda-derecha según la opinión de sus votantes. El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt emplea encuestas a los ciudadanos y el Proyecto Élite Parlamentarias en América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca utiliza una medida donde se consulta la autoubicación de las élites legislativas, de sus propios partidos y de los demás partidos.

³ Este problema se ha abordado en los estudios comparativos que analizan los posibles significados de izquierda y derecha en los países latinoamericanos. Veáanse Zechmeister y Corral (2010).

⁴ Veáanse los trabajos de Luna y Zeichmeister (2005), Rivas (2006), Alcántara (2006; 2008) y Wiesehomeier (2010).

⁵ Veáanse entre otros el estudio de Luna y Zeichmeister (2005).

⁶ Veáanse Otero y Rodríguez-Zepeda (2010).

⁷ Veáanse Ruiz Rodríguez y García Montero (2003).

Los datos para conocer las preferencias de los ciudadanos se recogen de dos ediciones del Barómetro de las Américas que lleva a cabo el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt⁸. A nivel de las élites, se emplean los datos del Proyecto de las Élités Parlamentarias en América Latina (PELA) de la Universidad de Salamanca. Los países que se incluyen son 16 (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay), seleccionados a partir de dos criterios: a) el de la coincidencia temporal en la realización del trabajo de campo y b) el de la actualidad de los mismos⁹.

La estructura de este informe es la siguiente: primero, se describe la distribución de las preferencias de los ciudadanos a lo largo del espectro ideológico, según su autoubicación en la escala de uno (extrema-izquierda) a diez (extrema-derecha) y se analizan los datos de los que “no saben” o “no responden” sobre su posición ideológica¹⁰, para poder contextualizar el uso de estas categorías. Segundo, se compara esa distribución con la de las élites¹¹ y se establece una clasificación en cuatro grupos básicos. Tercero, se estudia la coherencia ideológica a partir de las desviaciones típicas y las brechas existentes entre los grupos. Cuarto, se profundiza sobre los casos nacionales y se subrayan particularidades de la distribución de las preferencias de las élites y los ciudadanos.

La ubicación ideológica de los ciudadanos en América Latina

Desde el llamado giro a la izquierda (2005/2006) se ha discutido mucho el tema de la orientación ideológica de las élites políticas, los partidos políticos y los ciudadanos de América Latina. A nivel más general, y partiendo de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas, se sostuvo ya en 2006 que, según el promedio de la autoubicación ideológica de los propios ciudadanos, el continente latinoamericano se encontraba ligeramente a la derecha del promedio¹². Esta tendencia se ha mantenido en la actualidad, ya que según los últimos datos en más de la mitad de los países de la región, incluyendo Brasil y México, los ciudadanos se encuentran a la derecha del promedio de la escala ideológica estipulado en el valor 5,5¹³.

En términos generales, los datos no permiten encontrar un patrón común entre las preferencias ideológicas de los ciudadanos, lo que confirma una vez más que no es posible referirse a la región como un todo y que es necesario reconocer las particularidades nacionales. No obstante, en todos los países latinoamericanos la mayor parte de los ciudadanos se ubica en la posición 5 o 6 de la escala ideológica, es decir, el centro ideológico sigue teniendo el mayor peso. La excepción en este sentido es República Dominicana, cuyo sector más representado se encuentra en los valores 9 y 10. La preponderancia del centro en la distribución de las preferencias ideológicas de los ciudadanos va desde el 32,32 por ciento en Honduras hasta una significativa mayoría en Panamá (55,09 por ciento). Al mismo tiempo, se corrobora la tendencia de que los ciudadanos perciben el valor 5 como punto central de la escala¹⁴, ya que salvo en Guatemala y Panamá, en el resto de países los ciudadanos prefieren identificarse en el 5 más que en el 6.

⁸ <http://www.LapopSurveys.org>. La interpretación de los datos es únicamente responsabilidad del autor.

⁹ Debido a la falta de datos comparables y actuales de PELA, Venezuela y Brasil se excluyen del análisis.

¹⁰ La pregunta que se hace a los ciudadanos es la siguiente: “En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de izquierdistas y derechistas, o sea, de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos ‘izquierda’ y ‘derecha’ cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría Ud. en esta escala?”.

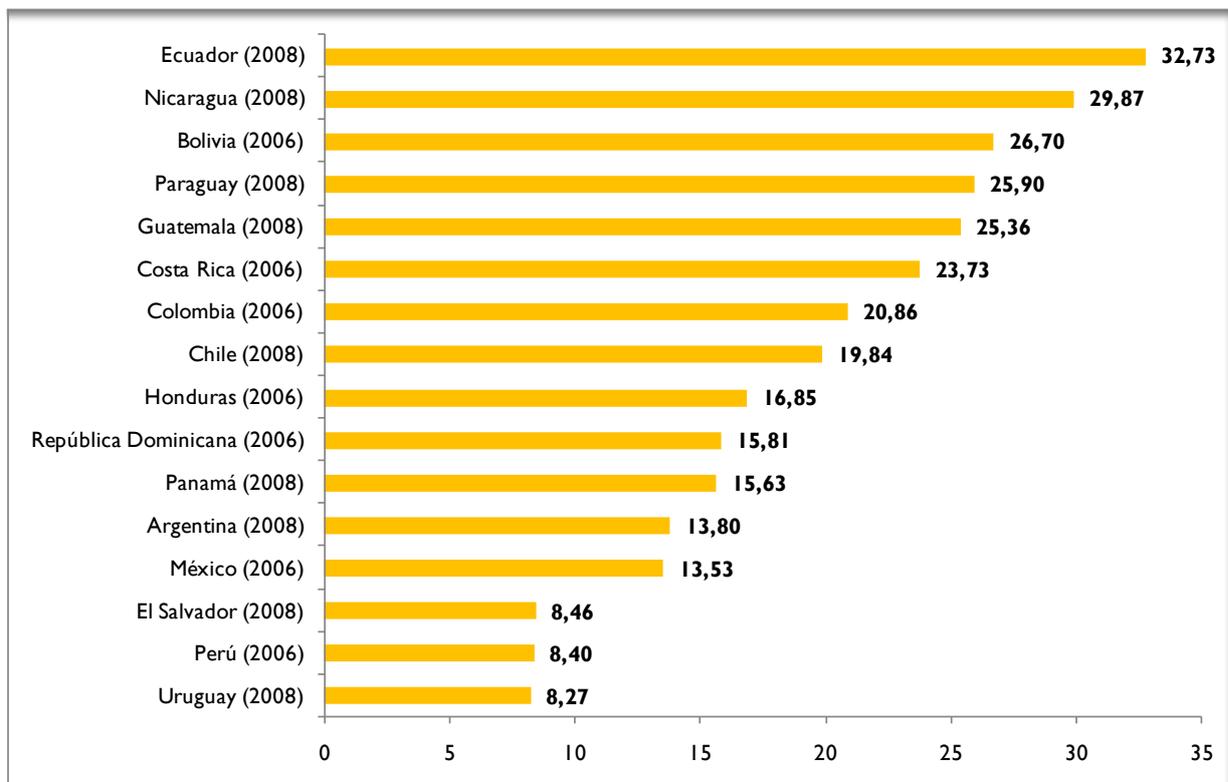
¹¹ La formulación de la pregunta sobre posicionamiento ideológico de las élites y su partido político es la siguiente: “Como recordará, cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud. teniendo en cuenta sus ideas políticas?”. “Y, en esta misma escala, ¿dónde ubicaría usted a su partido político?”. Los cálculos que se hacen con datos de ambas encuestas excluyen a los que se no sabían ubicar o no respondían a esta pregunta.

¹² Véase Seligson (2007).

¹³ Véase Donoso *et al.* (2010).

¹⁴ Véase Seligson (2007: 83).

Gráfico I: Porcentaje de ciudadanos que no sabe/no responde sobre su ubicación ideológica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP.

Una cuestión interesante tiene que ver con el porcentaje de ciudadanos que “no sabe” o “no responde” a la pregunta acerca de su autoubicación ideológica. Este grupo de personas muestra gran variación. Como se puede observar en el Gráfico I, las mayores dificultades para identificarse en el eje izquierda-derecha se presentan en Ecuador (32,73 por ciento), Nicaragua (29,87 por ciento), Bolivia (26,70 por ciento), Paraguay (25,90 por ciento) y Guatemala (25,36 por ciento). En el otro extremo, se sitúa Uruguay, Perú y El Salvador, donde las personas que no saben o no quieren autoubicarse no superan el 10 por ciento de la muestra. El porcentaje promedio de los que no saben o no contestan a la pregunta de autoubicación ideológica para los 16 países examinados es del 19,11 por ciento.

En términos generales, se puede sostener que, calculando el promedio de la autoubicación ideológica de los ciudadanos y de las élites de todos los países, los primeros están ubicados más hacia al centro (5,5) que las propias élites, llegando a los valores de 5,81 y 5,07, respectivamente (Tabla I). Entre los casos nacionales, a nivel de los ciudadanos, los uruguayos se ubican más a la izquierda (5,09) y los dominicanos se posicionan más a la derecha de todos los países analizados (7,41). Por su parte, a nivel de las élites, las bolivianas se encuentran más a la izquierda (3,86), seguidas de cerca por las ecuatorianas (3,97), mientras que los asambleístas panameños (6,73) son los que se autoubican más hacia el extremo derecho del eje ideológico.

Tabla 1: Ubicación ideológica de los ciudadanos y de las élites parlamentarias en América Latina

País	Promedio ubicación ideológica (LAPOP)	Promedio ubicación ideológica (PELA)
Argentina	5,52	4,34
Bolivia	5,34	3,86
Chile	5,54	5,15
Colombia	6,24	4,88
Costa Rica	5,90	5,64
Ecuador	5,31	3,97
El Salvador	5,30	4,87
Guatemala	5,99	5,55
Honduras	6,64	6,13
México	5,99	4,59
Nicaragua	5,74	4,69
Panamá	5,85	6,73
Paraguay	5,52	5,96
Perú	5,61	4,99
República Dominicana	7,41	5,42
Uruguay	5,09	4,37
Promedio	5,81	5,07

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

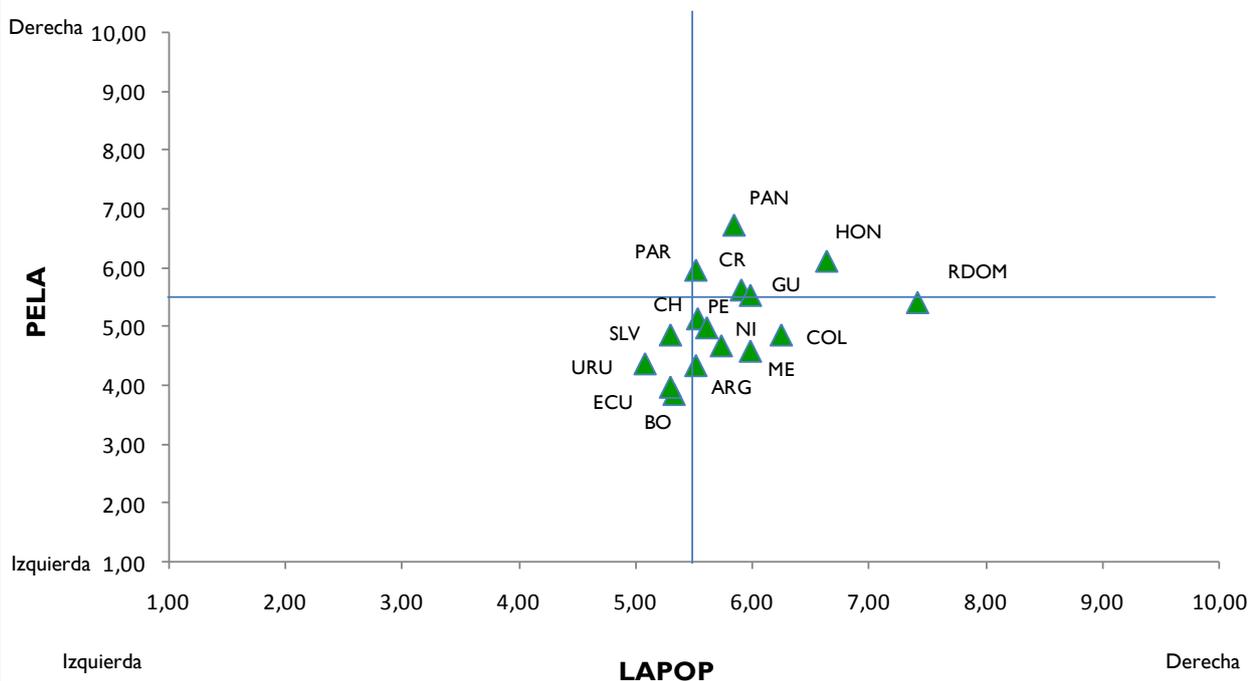
La autoubicación ideológica de las élites y de los ciudadanos: cuatro grupos diferentes

Los países que se analizan en este informe se ordenan según los resultados obtenidos a partir de cuán lejos se ubiquen del centro ideológico teórico (5,5). Se distinguen cuatro posibles grupos en función de si son los ciudadanos o las élites quienes se encuentran más lejos del centro y si están más a la izquierda o a la derecha del espectro ideológico. Por tanto, las cuatro denominaciones esenciales son:

- LAPOP-IZQUIERDA– los ciudadanos se autoubican más lejos del centro ideológico y están a la izquierda.
- PELA-DERECHA– las élites se autoubican más lejos del centro ideológico y están a la derecha.
- PELA-IZQUIERDA– las élites se autoubican más lejos del centro ideológico y están a la izquierda.
- LAPOP-DERECHA– los ciudadanos se autoubican más lejos del centro ideológico y están a la derecha.

Sin embargo, los países latinoamericanos analizados ocupan sólo tres de las cuatro ubicaciones posibles, dado que en ninguno de los 16 casos se encuentran los ciudadanos más lejos del centro ideológico y al mismo tiempo a la izquierda. Esto implica que, en general, las élites se ubican más a la izquierda que sus ciudadanos (Gráfico 2).

Gráfico 2: Distribución de los países según las distancias de las élites y los ciudadanos del centro ideológico

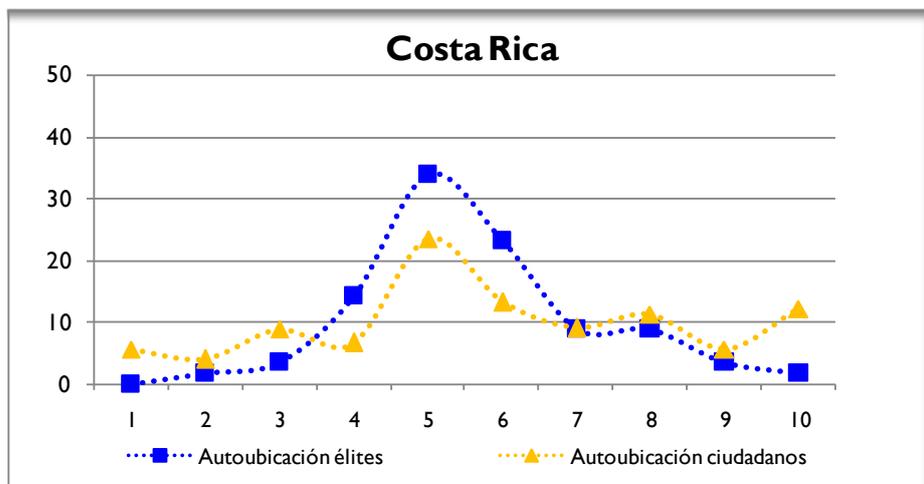


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Grupo I: Los ciudadanos se encuentran más orientados hacia la derecha

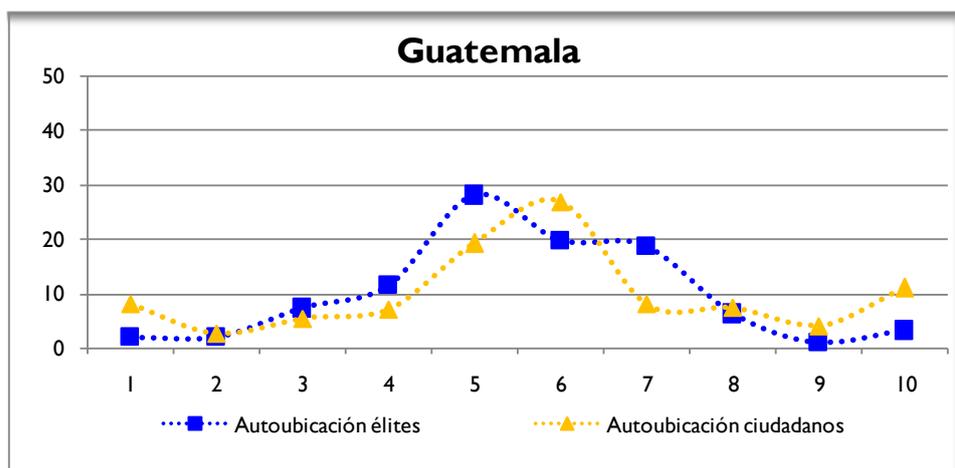
El primer grupo incluye a los países de la región cuyos ciudadanos se autoubican en promedio más lejos del centro ideológico y, asimismo, están más a la derecha en la escala de ideología. Pertenecen a este grupo tres países centroamericanos, Costa Rica, Guatemala y Honduras, además de Colombia y República Dominicana, siendo estos tres últimos los que más se alejan del centro ideológico (6,64, 6,24 y 7,41, respectivamente). República Dominicana resulta ser el caso más diferente. Por un lado, la distancia entre los ciudadanos y el centro ideológico es la más grande de todos los casos analizados. Por el otro, y de manera más general, la distancia promedio entre las élites y los ciudadanos es la mayor de todos los países analizados, dado que los diputados encuestados se autoubican en el valor 5,42. Al contrario de lo que sucede en el caso hondureño donde la diferencia es significativamente menor, ya que las élites legislativas se autoposicionan en promedio en 6,13. Colombia es, después de República Dominicana, Bolivia y México, el cuarto país que presenta la mayor brecha entre los representados y representantes dado que la diferencia promedio entre los dos alcanza 1,37 puntos (Gráficos 3 a 7).

Gráfico 3: Costa Rica (porcentajes de ubicación ideológica)



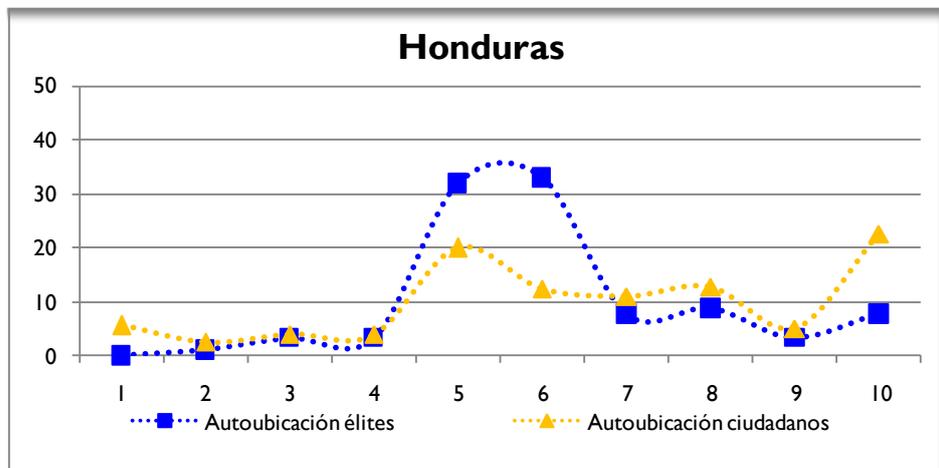
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 4: Guatemala (porcentajes de ubicación ideológica)



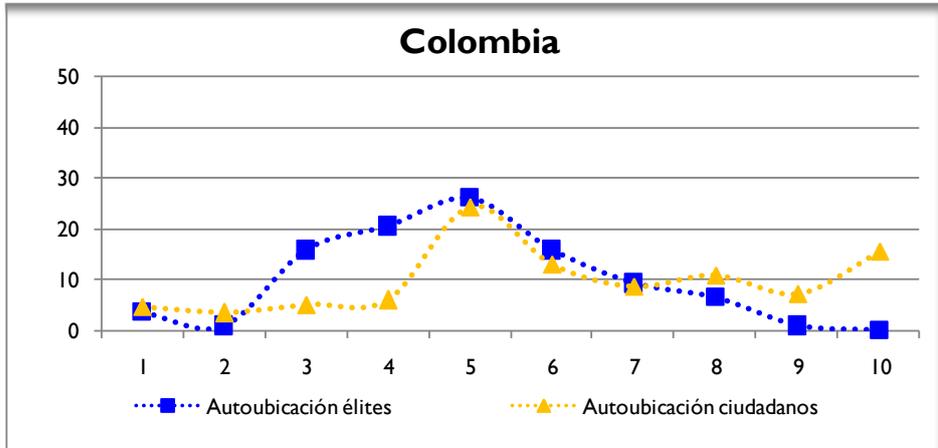
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 5: Honduras (porcentajes de ubicación ideológica)



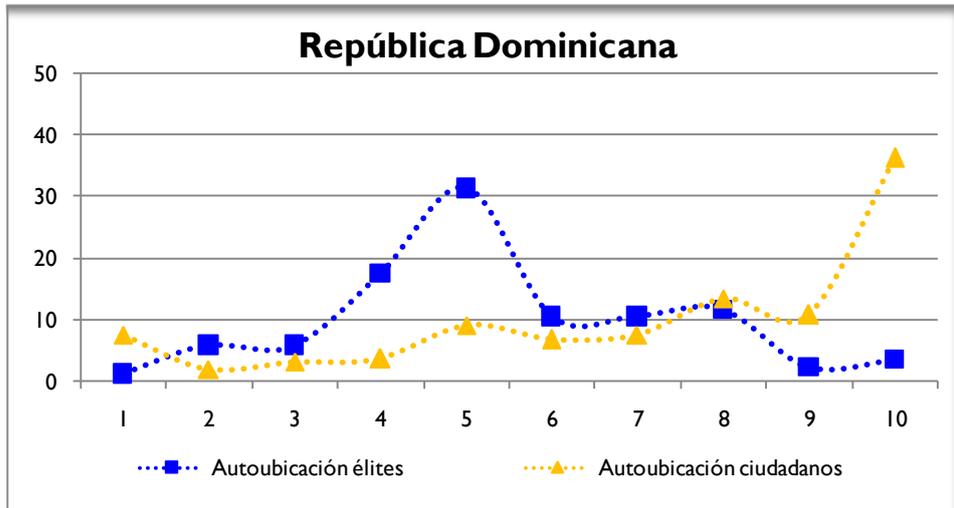
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 6: Colombia (porcentajes de ubicación ideológica)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 7: República Dominicana (porcentajes de ubicación ideológica)

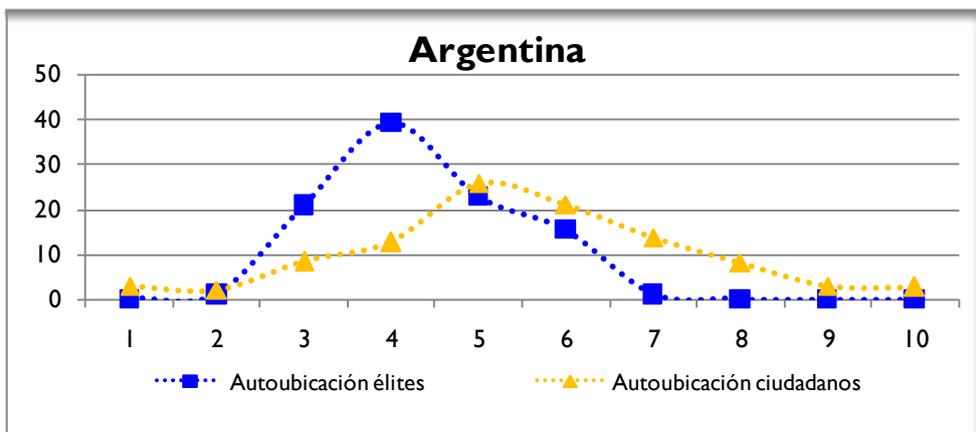


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Grupo II: Las élites se encuentran más orientadas hacia la izquierda

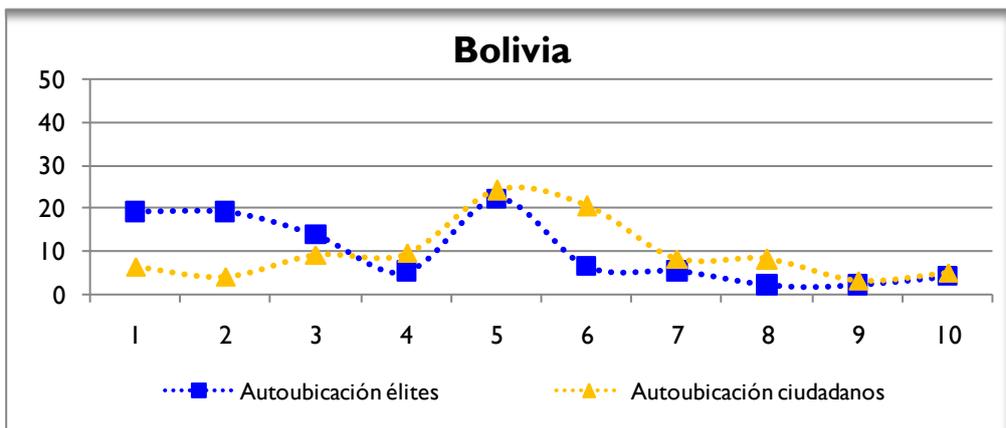
El segundo grupo, el más numeroso de todos, está formado por aquellos países cuyas élites se encuentran más lejos del centro ideológico y, al mismo tiempo, están ubicados más a la izquierda en la escala de ideología: Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Perú y Uruguay. De todos ellos, las élites parlamentarias más distantes del centro ideológico son las de Bolivia (3,86), Ecuador (3,97) y Argentina (4,34). Asimismo, sólo en el caso argentino, los ciudadanos se autoubican, aunque de manera insignificante, a la derecha del valor promedio de la escala. Dentro de este segundo grupo, llama la atención la situación de México donde las élites se autoposicionan en promedio en el valor de 4,59 y los ciudadanos en 5,99 (Gráficos 8 a 16).

Gráfico 8: Argentina (porcentajes de ubicación ideológica)



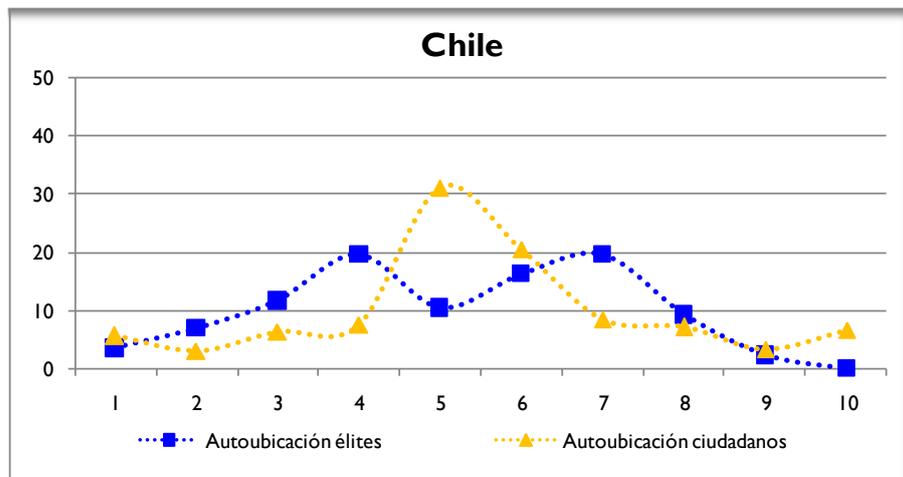
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 9: Bolivia (porcentajes de ubicación ideológica)



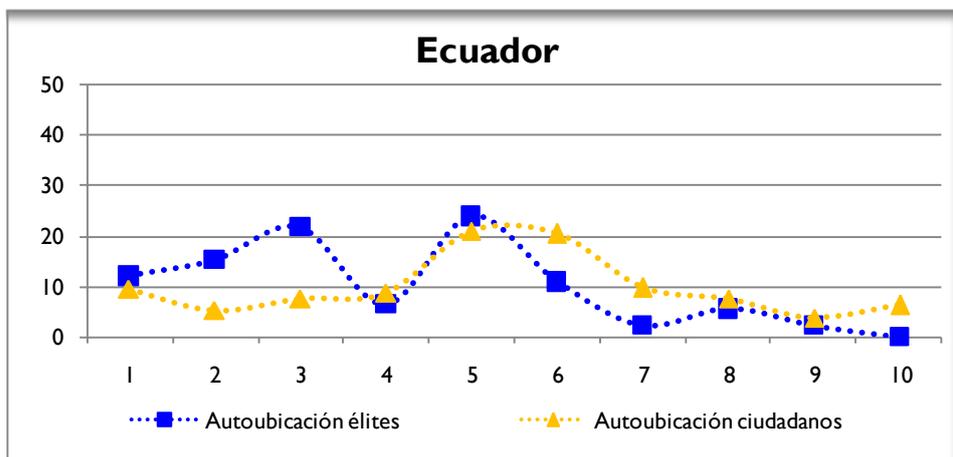
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 10: Chile (porcentajes de ubicación ideológica)



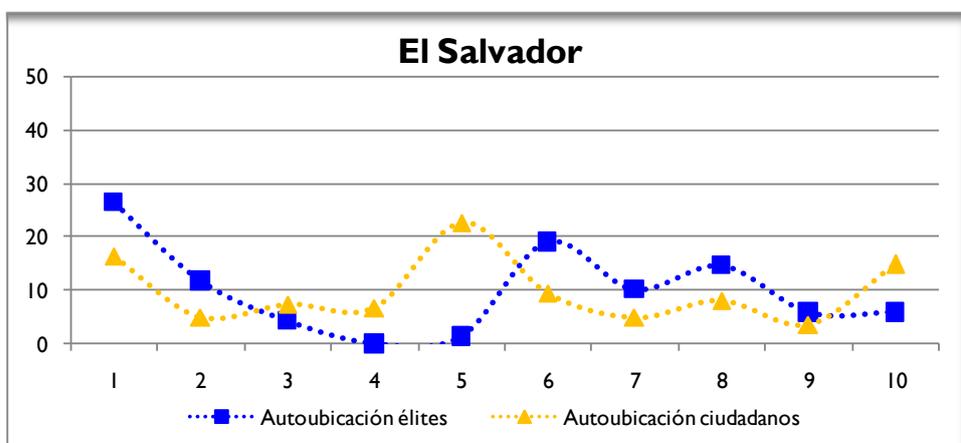
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 11: Ecuador (porcentajes de ubicación ideológica)



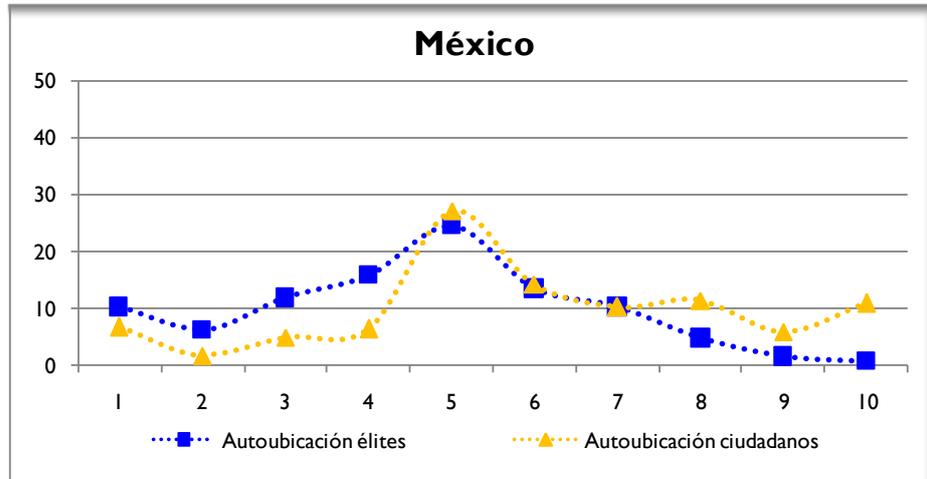
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 12: El Salvador (porcentajes de ubicación ideológica)



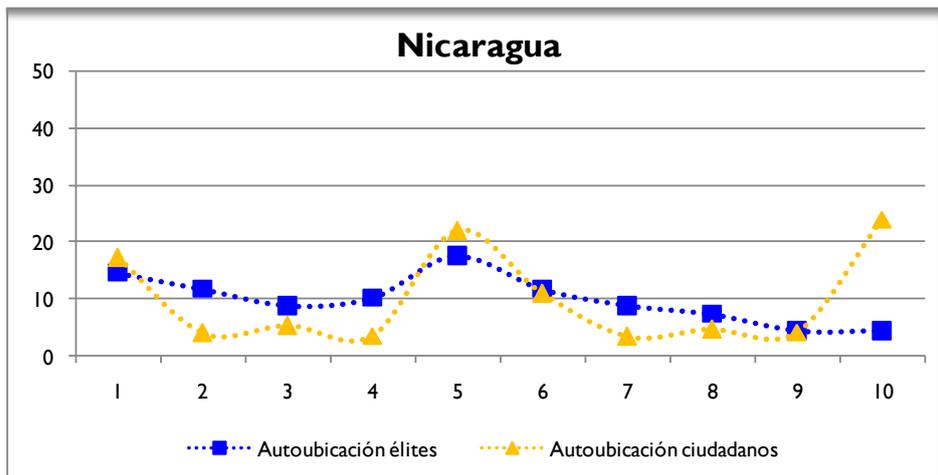
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 13: México (porcentajes de ubicación ideológica)



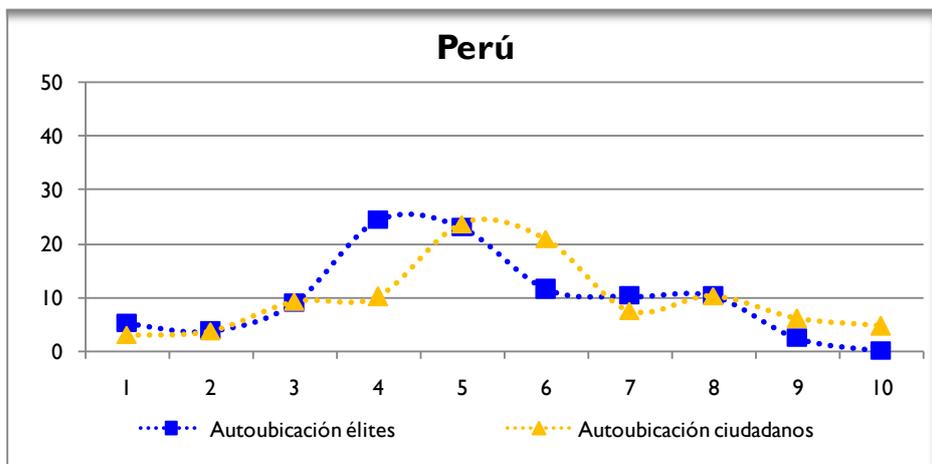
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 14: Nicaragua (porcentajes de ubicación ideológica)



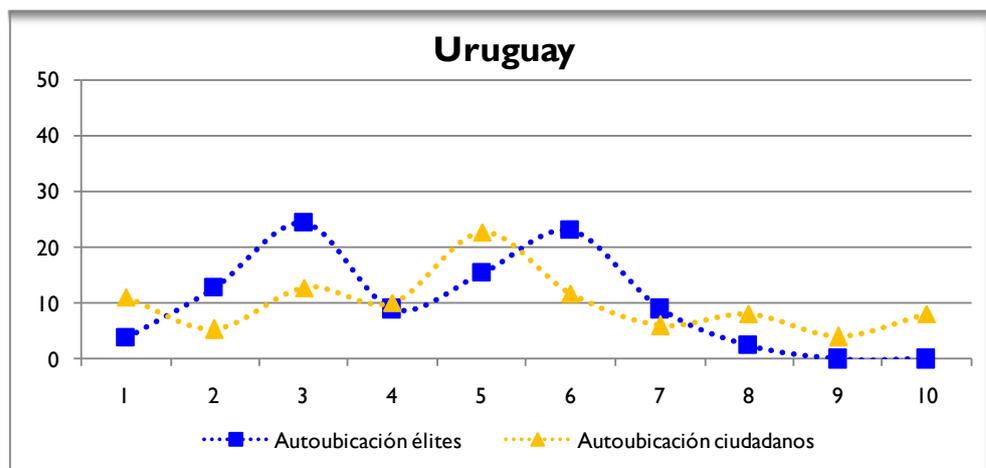
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 15: Perú (porcentajes de ubicación ideológica)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 16: Uruguay (porcentajes de ubicación ideológica)

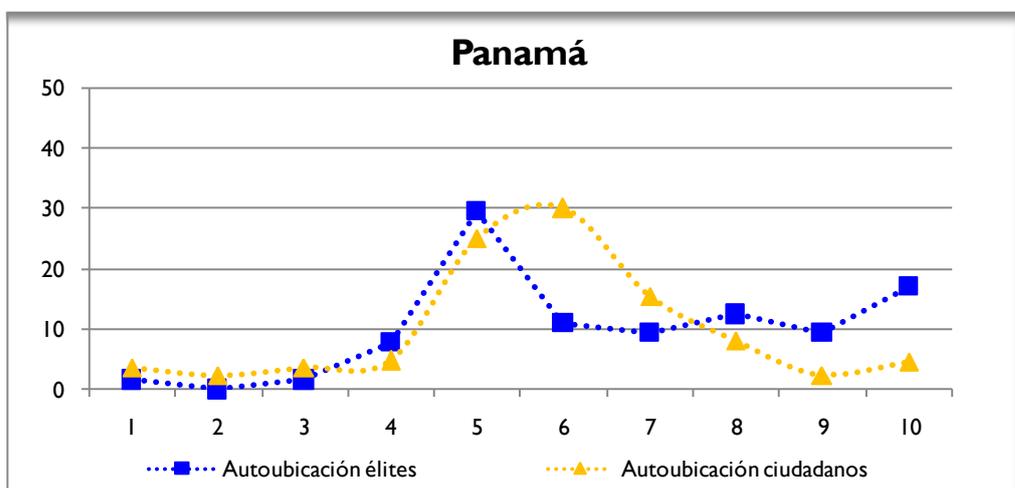


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

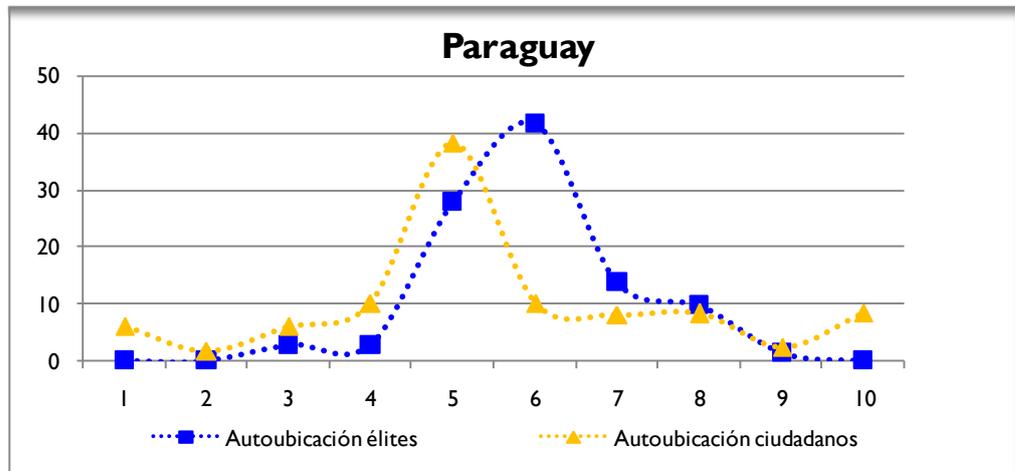
Grupo III: Las élites se encuentran más orientadas hacia la derecha

El tercer grupo comprende sólo dos países (Panamá y Paraguay) donde las élites se encuentran en promedio más lejos del centro ideológico que los ciudadanos pero, al mismo tiempo y contrariamente a lo que sucede en el segundo grupo, se ubican más a la derecha. El valor de la autoubicación de las élites panameñas llega a 6,73 lo cual las convierte en las que se encuentran más a la derecha de los 16 casos analizados. Las élites paraguayas, entre tanto, se autositúan en 5,96, siendo mucho más moderadas que sus homólogas panameñas (Gráficos 17 y 18).

Gráfico 17: Panamá (porcentajes de ubicación ideológica)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Gráfico 18: Paraguay (porcentajes de ubicación ideológica)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

A modo de resumen se puede sostener que en América Latina las élites se encuentran más lejos del centro ideológico y a la izquierda (5,07) que los ciudadanos, quienes se autoubican más a la derecha (5,81) del promedio teórico (5,5). Eso podría significar que es más sencillo que se produzca un movimiento a nivel de las élites así como también que es muy probable que el giro hacia la izquierda se haya dado más en el ámbito de las élites que en el de los ciudadanos, quienes se mantendrían en posiciones más estables. El patrón más frecuente encontrado es que los ciudadanos latinoamericanos se autoubican más lejos del centro ideológico y mayoritariamente a la derecha. Nueve países pertenecen a este grupo, entre los que destacan Argentina o México.

Coherencia ideológica

La coherencia ideológica se mide a partir del cálculo de la desviación típica. Esta medida indica cuán dispersas (o no) se hallan las distribuciones ideológicas en torno al promedio de la autoubicación ideológica, calculada tanto para los ciudadanos como para las élites. A nivel de los ciudadanos, los más coherentes son los de Panamá y Argentina, alcanzando valores casi idénticos de 1,85 y 1,86, respectivamente (Tabla 2). En Argentina, la proporción de ciudadanos que se ubica en las posiciones 1-2 y 9-10 del espectro ideológico no sobrepasa el 6 por ciento. Los ciudadanos ideológicamente menos coherentes son los nicaragüenses (3,20), los salvadoreños (2,95) y los dominicanos (2,85). En todos estos países, sectores importantes de la población se ubican en las posiciones extremas de la escala (1-2 y 9-10). En los primeros dos países, la ubicación es más bien simétrica, en cambio, en el caso dominicano, un 47 por ciento de los ciudadanos se autoposiciona en la extrema derecha (valores 9 y 10) y tan sólo un 9 por ciento en la extrema izquierda (valores 1 y 2).

A nivel de las élites, las más coherentes son las de Argentina (1,03) y Paraguay (1,14), superando ligeramente los valores de uno (Tabla 2). Las élites menos coherentes ideológicamente, si se tiene en cuenta la desviación típica, son las de El Salvador y Nicaragua, al igual que sucede para los ciudadanos. Respecto a El Salvador, casi el 40 por ciento de los entrevistados (38,24) se autoposiciona en los valores 1 y 2 de la escala ideológica. En el caso de Nicaragua, esta proporción llegó a casi al 30 por ciento de los diputados entrevistados.

A nivel regional, las élites son ideológicamente más coherentes que los ciudadanos (1,93 vs. 2,43). Con respecto a los casos nacionales, Argentina y Paraguay son los países ideológicamente más coherentes tanto a nivel de los ciudadanos como a nivel de las élites legislativas. En el lado opuesto, El Salvador y Nicaragua son los países que en ambos niveles presentan valores más elevados, es decir, menos

Tabla 2: Coherencia ideológica de los ciudadanos y las élites parlamentarias en América Latina

País	Desviación típica (LAPOP)	Desviación típica (PELA)	Porcentaje ubicación ideológica			
			Izquierda (1 y 2) (LAPOP)	Derecha (9 y 10) (LAPOP)	Izquierda (1 y 2) (PELA)	Derecha (9 y 10) (PELA)
Argentina	1,86	1,03	4,76	5,92	0,91	0,00
Bolivia	2,22	2,44	10,98	8,66	38,30	6,38
Chile	2,15	2,00	8,66	9,97	10,47	2,33
Colombia	2,52	1,67	8,39	22,8	4,67	0,93
Costa Rica	2,52	1,56	9,62	17,83	1,79	5,36
Ecuador	2,40	2,05	14,92	10,16	27,17	2,17
El Salvador	2,95	3,10	21,72	18,55	38,24	11,76
Guatemala	2,42	1,76	10,71	15,16	4,17	4,17
Honduras	2,61	1,69	8,19	27,69	1,10	10,99
México	2,41	2,03	8,60	16,83	16,67	2,38
Nicaragua	3,20	2,59	21,39	28,66	26,47	8,82
Panamá	1,85	2,19	5,94	7,02	1,56	26,56
Paraguay	2,22	1,14	7,87	11,0	0,00	1,39
Perú	2,13	1,90	7,01	10,77	8,97	2,56
República Dominicana	2,85	1,94	9,43	47,12	6,98	5,81
Uruguay	2,57	1,81	16,35	12,14	16,67	0,00
Promedio	2,43	1,93				

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP y de PELA.

Profundizando en los casos nacionales

El estudio específico de cada uno de los países presenta datos interesantes de destacar. De los casos analizados, los ciudadanos de Nicaragua, El Salvador, Honduras y República Dominicana son los que se encuentran concentrados en ambos extremos del espectro ideológico (valores 1 y 10). Los nicaragüenses y salvadoreños se distribuyen de manera bipolar, ya que se registra una presencia elevada de ciudadanos en ambos extremos ideológicos, lo que coincide con la alta polarización de las élites. En Nicaragua, en el extremo de la izquierda, existe coherencia entre las posiciones de sus ciudadanos y de sus élites, sin embargo, en la extrema-derecha la distancia entre élites y ciudadanos es de 19,66 puntos porcentuales. En El Salvador, en tanto, se registra baja coherencia entre las posiciones de sus élites y sus ciudadanos en ambos extremos. La distancia entre sus posicionamientos en la extrema-izquierda es de 9,90 puntos porcentuales, encontrándose las élites mucho más presentes en este espacio del continuo ideológico que los ciudadanos, mientras que en la extrema-derecha la diferencia es de 9 puntos, con relativo predominio de los ciudadanos sobre las élites ocupando estas posiciones.

El caso hondureño se puede denominar “unipolar”, ya que la mayor parte de los ciudadanos se ubica en la extrema-derecha (22,53 por ciento en el valor 10 vs. 5,61 por ciento en el valor 1). Los ciudadanos hondureños se identifican poco a nivel ideológico con sus élites, ya que de estos últimos sólo un 7,69 por ciento se ubicó en el valor 10 de la escala). En menor grado, esto es también lo que sucede en Colombia y en Costa Rica donde la parte de la ciudadanía que se ubica en “10” tampoco encuentra parlamentarios

con la misma autoubicación ideológica. Asimismo, resulta llamativa, la diferencia entre la autoubicación de los ciudadanos dominicanos, que se eleva en el valor 10 a 36,37 por ciento pero que no encuentra su correlación ideológica a nivel de las élites, de las que sólo el 3,49 por ciento se identifica con ese valor, algo similar a lo acontecido en Honduras.

Dos situaciones interesantes presentan Bolivia y Ecuador, en dónde las élites de izquierda están más radicalizadas que los ciudadanos. En el caso boliviano, el porcentaje de ciudadanos que se identifica con el valor 1 y 2 no supera el 10,98 por ciento, en contraste con las preferencias de las élites cuyo porcentaje supera los treinta puntos porcentuales (38,30 por ciento). Similar tendencia se aprecia en el caso ecuatoriano dónde los ciudadanos que se ubican en los valores 2 y 3 de la escala ideológica representan el 12,93 por ciento de todos los encuestados, contrastando con el 36,56 por ciento de los legisladores. Estos datos podrían apuntar cierta desconexión ideológica entre las preferencias de los representados y los representantes, siendo estos últimos más radicales que los primeros.

Entre tanto, en el otro extremo de la escala se encuentran los panameños, donde las élites ubicadas en las posiciones 9 y 10 del continuo ideológico representan el 23,81 por ciento de la muestra, al contrario de los ciudadanos quienes sólo se ubican allí el 7,02 por ciento de los entrevistados. Otros dos países que presentan rasgos semejantes son Chile y Uruguay donde sus respectivas élites parlamentarias se ubican de manera homogénea en dos valores de la escala. En Chile en el valor 4 (19,77 por ciento) y en el 7 (19,77 por ciento) y en Uruguay en el 3 (24,60 por ciento) y en el 6 (23,08 por ciento). En ambos países, el sector mayoritario se encuentra entre estos dos polos. En Chile, los ciudadanos que se identifican con posiciones de centro (5 y 6) representan el 51,80 por ciento de la muestra mientras que en Uruguay los que se posicionan en los mismos valores son sólo el 34,45 por ciento. Asimismo, en los dos casos, existe un sector minoritario de ciudadanos que se ubica en la extrema-derecha (10), y ni un solo legislador que se posicione en ese valor.

Conclusiones

Uno de los principales hallazgos encontrados en este trabajo es que los ciudadanos de América Latina se ubican en términos medios ligeramente a la derecha del centro teórico (5,81) mientras que las élites legislativas se posicionan ligeramente a la izquierda del mismo (5,07); en algunos países, además, existe una amplia brecha entre la autoubicación de los ciudadanos y las élites, lo que muestra las distancias ideológicas entre ambos grupos.

En esos países se pueden observar al menos tres patrones diferentes. El primero incluye a los países donde la distancia entre las posiciones ideológicas se da en el espacio de la izquierda (Bolivia y Ecuador), ya que se registra un mayor porcentaje en las élites que se autoubican allí, lo que no coincide con la preferencia mayoritaria de los ciudadanos que se encuentran significativamente más al centro. El segundo patrón se da en países donde la distancia en las posiciones ideológicas se genera en el espacio de la derecha (Panamá), lo que significa que hay élites que se autoubican en dicho espacio pero no hay ciudadanos en el mismo. El último patrón es la situación inversa (República Dominicana y Colombia), donde se registra una alta identificación de los ciudadanos con la extrema derecha (valor 10) pero las élites están ausentes en ese espacio ideológico, lo que da cuenta de que no hay representación a nivel legislativo de esas opciones ideológicas.

En el informe se muestra además que en algunos países (Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Paraguay y Guatemala) más del 25 por ciento de los ciudadanos no sabe o no quiere ubicarse en la escala ideológica. Este dato podría poner en entredicho la pertinencia del uso de las categorías de “izquierda y derecha”, lo que llama la atención ya que contradice parcialmente las afirmaciones realizadas en los últimos años por otros autores respecto a la capacidad de los ciudadanos de ubicarse en dicha escala¹⁵. En estos casos, debería realizarse investigaciones más complejas y con un mayor número de entrevistados.

¹⁵ Esto parcialmente contradice las conclusiones de algunos especialistas (Freidenberg, García Díez y Llamazares 2006; Colomer 2005) que sostienen que los ciudadanos saben ubicarse en la escala ideológica.

Por otro lado, los países donde se registra mayor dispersión ideológica tanto a nivel de las élites como de los ciudadanos son El Salvador y Nicaragua, mientras que la mayor brecha en la ubicación ideológica entre los ciudadanos y sus representantes se observa en la República Dominicana, fundamentalmente hacia la derecha del espectro ideológico.

Bibliografía

- Alcántara Sáez, Manuel. 2008. "La escala de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina". *Nueva Sociedad* (217): 72-85.
- Alcántara Sáez, Manuel (ed.). 2006. *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Altman, David; Luna, Juan P.; Piñeiro, Rafael; Toro, Sergio. 2009. "Partidos y sistema de partidos en América Latina: Aproximaciones desde la encuesta a expertos 2009". *Revista de Ciencia Política* Vol. 29 (3): 775-798.
- Bobbio, Norberto. 2003. *Pravice a levice*. Brno: Centrum pro studium demokracie a kultury.
- Colomer, Josep M. 2005. "The Left-Right Dimension In Latin America". *Documento de trabajo del Departamento de Economía y Empresa #813*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Coppedge, Michael. 1997. "A Classification of Latin American Political Parties". *Kellogg Institute Working Paper #244*. Notre Dame: University of Notre Dame.
- Donoso, Juan C.; Montalvo, Daniel; Orcés, Diana. 2010. *Cultura política de la democracia en Ecuador, 2010*. Nashville: Universidad de Vanderbilt.
- Downs, Anthony. 1957. "An Economic Theory of Political Action in a Democracy". *The Journal of Political Economy* Vol. 65 (2): 135-150.
- Freidenberg, Flavia; García Díez, Fátima; Llamazares, Iván. 2006. "Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos". En: Alcántara Sáez, Manuel (ed.). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI (255-280).
- Inglehart, Ronald y Klingemann, Hans-Dietrich. 1976. "Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension among Western Mass Publics". En: Budge, Ian; Crewe, Ivor; Farlie, Dennis. *Party Identification and Beyond; Representations of Voting and Party Competition*. London: Wiley (243-76).
- Luna, Juan P. y Zeichmeister, Elizabeth. 2005. "Political Representation in Latin America. A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries". *Comparative Political Studies* Vol. 38 (4): 388-416.
- Mair, Peter. 2007. "Left-Right Orientations". En: Dalton, Russell J. y Klingemann, Hans-Dieter (eds.). *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press, (206-222).
- Otero, Patricia y Rodríguez-Zepeda, Juan A. 2010. "Measuring Representation in Latin America: A Study of Ideological Congruence between Parties and Voters". Trabajo Presentado en 106th Annual Meeting of APSA. Washington DC, September, 2-5.
- Rivas, Cristina. 2006. "Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos". In: Alcántara Sáez, Manuel (ed.). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI (215-254).
- Rodríguez Ruíz, Leticia y García Montero, Mercedes. 2003. "La coherencia partidista de las élites parlamentarias de América Latina". *Revista Española de Ciencia Política* vol. 8 (abril): 71-102.
- Sani, Giacomo y Sartori, Giovanni. 1980. "Polarización, Fragmentación y Competición en las democracias occidentales". *Revista del Departamento de Derecho Político* Vol. (7): 7-37.
- Seligson, Mitchell A. 2007. "The Rise of Populism and the Left in Latin America". *Journal of Democracy* Vol. 18 (3): 81-95.

Wiesenhoefer, Nina. 2010. "The Meaning of Left-Right in Latin America: A Comparative View". *Kellogg Institute Working Paper #370*. Notre Dame: University of Notre Dame.

Zechmeister, Elizabeth y Corral, Margarita. 2010. "El variado significado de 'izquierda' y 'derecha' en América Latina". *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010 (Num. 38)*. Nashville: Vanderbilt University.

Bases de datos

Alcántara Sáez, Manuel. Dir. *Proyecto de Elites Parlamentarias de América Latina (PELA) 1994-2010*. Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca. <http://americo.usal.es/oir/>

The AmericasBarometer. The Latin American Public Opinion Project (LAPOP), www.lapopsurveys.org.

Ficha técnica del estudio

	Información técnica encuestas de LAPOP				
	Universo	Tamaño de la muestra	Fecha realización traba-	Ponderación	Error estimado
Argentina	Población mayor de 18 años	1.486 entrevistas	Enero/febrero 2008	No procede	± 2,54
Bolivia	Población mayor de 18 años	3.013 entrevistas	Marzo/abril 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño del departamento	± 1,7
Chile	Población mayor de 18 años	1.527 entrevistas	Febrero 2008	No procede	± 2,51
Colombia	Población mayor de 18 años	1.491 entrevistas	2006	No procede	± 2,95
Costa Rica	Población mayor de 18 años	1.500 entrevistas	2006	No procede	± 2,8
El Salvador	Población mayor de 18 años	1.549 entrevistas	Febrero 2008	No procede	± 2,4
Ecuador	Población mayor de 18 años	3.000 entrevistas	Febrero/marzo 2008	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño del departamento	± 1,79
Guatemala	Población mayor de 18 años	1.538 entrevistas	Febrero/marzo 2008	No procede	± 2,50
Honduras	Población mayor de 18 años	1.585 entrevistas	2006	No procede	± 2,5
México	Población mayor de 18 años	1.560 entrevistas	2006	No procede	± 2,8
Nicaragua	Población mayor de 18 años	1.540 entrevistas	Febrero 2008	No procede	± 2,5
Panamá	Población mayor de 18 años	1.540 entrevistas	Febrero 2008	No procede	± 2,5
Paraguay	Población mayor de 18 años	1.166 entrevistas	Febrero 2008	No procede	± 2,87
Perú	Población mayor de 18 años	1.500 entrevistas	2006	No procede	± 2,5
R. Dominicana	Población mayor de 18 años	1.519 entrevistas	2006	No procede	± 2,52
Uruguay	Población mayor de 18 años	1.500 entrevistas	Abril/mayo 2008	No procede	± 2,5

Ficha técnica del estudio

	Información técnica encuestas de PELA				
	Universo	Tamaño de la muestra	Fecha realización trabajo de campo	Ponderación	Error estimado
Argentina	Diputados 2007-2011	110 entrevistas (43% de la Cámara)	Marzo/junio 2008	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 7,59
Bolivia	Diputados 2006-2010	98 entrevistas (75% de la Cámara)	Agosto/septiembre 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 5,24
Chile	Diputados 2010-2014	86 entrevistas (70% de la Cámara)	Junio/julio 2010	No procede	± 6,03
Colombia	Representantes 2006-2010	107 entrevistas (64,5% de la Cámara)	Agosto/septiembre 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 5,14
Costa Rica	Diputados 2006-2010	57 entrevistas (100% de la Asamblea)	Junio 2006	No procede	± 0,00
El Salvador	Diputados 2006-2009	72 entrevistas (85% de la Asamblea)	Agosto 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 4,61
Ecuador	Diputados 2009-2012	95 entrevistas (76,7% de la Asamblea)	Septiembre/octubre 2009	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 5,49
Guatemala	Diputados 2008-2012	97 entrevistas (61,4% del Congreso)	Abril/mayo 2008	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 6,62
Honduras	Diputados 2006-2010	91 entrevistas (71,1% del Congreso)	Julio 2006	No procede	± 5,78
México	Diputados 2006-2009	128 entrevistas (25,6% de la Cámara)	Septiembre/diciembre 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 7,13
Nicaragua	Diputados 2007-2011	69 entrevistas (75% de la Asamblea)	Mayo/junio 2007	No procede	± 5,89
Panamá	Diputados 2004-2009	68 entrevistas (87,2% de la Cámara)	Octubre 2004	No procede	± 4,48
Paraguay	Diputados 2003-2008	56 entrevistas (70,0% de la Cámara)	Agosto/septiembre 2003	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 7,74
Perú	Diputados 2006-2011	96 entrevistas (80,0% del Congreso)	Agosto/septiembre 2006	No procede	± 4,70
R. Dominicana	Diputados 2006-2010	94 entrevistas (52,8% de la Cámara)	Octubre 2006	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 7,12
Uruguay	Diputados 2010-2015	79 entrevistas (79,8% de la Cámara)	Mayo/junio 2010	Sí procede. Muestra ponderada según tamaño partido político	± 5,01